

T

# RAYECTORIAS ESCOLARES Y EFICIENCIA TERMINAL

## La carrera de sociología en la UAM-Azcapotzalco, 1974-2000\*

5

*Óscar Cuéllar Saavedra\*\**  
*Víctor Hugo Martínez Escamilla\*\*\**

Con base en el análisis de los registros universitarios de la carrera de sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, el artículo presenta una visión global de las trayectorias escolares y de la eficiencia terminal de la carrera en el periodo comprendido entre 1974 y fines del 2000. En la primera parte se plantean algunos antecedentes relacionados con la organización del currículum y los esfuerzos por mejorar la eficiencia terminal, para luego esbozar el mapa de las posibles trayectorias de los estudiantes. En las secciones siguientes se ofrecen respuestas a preguntas acerca de los tipos de trayectorias que es posible distinguir, los eventos que las caracterizan y su duración media, con especial énfasis en las que acaban en el éxito y las que terminan en la baja anticipada de la carrera.

### SCHOOL TRAJECTORIES AND FINAL EFFICIENCY: SOCIOLOGY DEGREE AT UAM-AZCAPOTZALCO, 1974-2000

Based on the analysis of the Sociology studies at the Azcapotzalco campus of the Universidad Autónoma Metropolitana, this article presents an overview of school trajectories and final efficiency of such studies between 1974 and the end of 2000. Its first part offers some background on the curriculum organization and efforts made to enhance final efficiency. It then outlines a chart of possible student trajectories. Finally, the following sections offer answers for the distinguishable kinds of trajectories, the events that characterize them, and their medium length, highlighting those that come out successfully and those that end in a dropout.

\* Agradecemos los comentarios de un dictaminador anónimo y de los profesores Raúl Acosta, Rocío Grediaga y Romualdo López, del Departamento de Sociología de la UAM-Azcapotzalco, y de Maura Rubio, de la Universidad Iberoamericana.

\*\* Profesor-investigador del Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco. Correo electrónico: oscarcuellar@prodigy.net.mx

\*\*\* Profesor-investigador del Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco. Correo electrónico: vmartib@avantel.net

## PARCOURS SCOLAIRES ET TAUX DE RÉUSSITE: LES ÉTUDES DE SOCIOLOGIE À LA UAM-AZCAPOTZALCO, 1974-2000

Cet article, basé sur une analyse des registres du département de sociologie de la Universidad Autónoma Metropolitana, Campus Azcapotzalco, présente une vision générale des parcours universitaires et des cursus programmés dans cette filière sur la période comprise entre 1974 et fin 2000. La première partie présente les antécédents en matière d'organisation du cursus ainsi que les efforts mis en œuvre afin d'améliorer les taux de réussite, pour mieux esquisser ensuite une cartographie des parcours des étudiants. La suite concerne les réponses aux problèmes posés par les différents parcours mis en évidence, les événements qui les caractérisent ainsi que leur durée moyenne; les auteurs s'attardent en particulier sur les parcours réussis d'une part et sur le taux d'abandon d'autre part.

### 6

#### Introducción

**E**n este trabajo presentamos una visión global de las trayectorias escolares de los estudiantes alguna vez inscritos en la carrera de sociología de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), Unidad Azcapotzalco, desde su creación, en 1974, hasta fines del año 2000. A tono con las recientes preocupaciones relacionadas con el mejoramiento de la eficiencia terminal (Blanco y Rangel, 2000; Astin, 1999; Fernández Rizo, 1999; Chain y Ramírez, 1997) y con el papel que en ello podrían desempeñar las formas de organización de la enseñanza, este trabajo puede verse como una primera contribución al conocimiento de la manera como ha funcionado la carrera de sociología a lo largo de su existencia. Nuestro interés se centra en estudiar las trayectorias escolares de los estudiantes desde que ingresan a la universidad y hasta que egresan de ella, en identificar sus momentos constitutivos y en estimar el tiempo que transcurre entre los eventos que los delimitan. En particular, se trata de responder a las siguientes preguntas: en el caso de los estudiantes alguna vez inscritos en la carrera de sociología, ¿qué tipos de trayectorias se pueden distinguir y qué eventos las caracterizan?; ¿cuál es la duración del lapso que media entre el ingreso a la universidad y la terminación exitosa de los estudios?; ¿qué significado tiene la deserción —o la baja definitiva— para el conjunto de estudiantes de la carrera, y en qué momento de la trayectoria ocurre más frecuentemente?

Para ello usamos la información del registro universitario de la carrera de sociología proporcionada por la Comisión de Planeación de la UAM-Azcapotzalco. La base comprende 4 841 casos, con datos sobre antecedentes escolares de los estudiantes previos al ingreso a la universidad y algunos aspectos de su desempeño en la carrera. Estos últimos —en particular los que el registro de la UAM llama la descripción de los “estados” de los estudiantes respecto de sus estudios— están actualizados a fines del año 2000 y permiten hacerse una idea de los temas de nuestro interés.

El orden de la exposición es el siguiente: en la primera sección planteamos algunos antecedentes conceptuales relacionados con las preocupaciones por la eficiencia terminal de la carrera que ofrecen indicaciones sobre el ámbito en que se ubica el análisis que sigue. En la segunda sección esbozamos las secuencias de la trayectoria académica normativa o ideal de los estudiantes y las que se distinguirían de ella. A continuación, presentamos un panorama general de la información existente para el conjunto de los estudiantes, distinguimos entre algunos momentos o eventos relevantes de las trayectorias efectivamente en juego (en particular, entre el ingreso, la incorporación a las áreas de concentración y el egreso) y examinamos sus duraciones típicas. En las conclusiones resumimos y comentamos los resultados del trabajo.

Antes de comenzar, son necesarias algunas aclaraciones: a) Emplearemos los términos trayectoria educativa, académica y escolar como sinónimos para referirnos a la secuencia de eventos que se inicia con la incorporación del estudiante a la carrera y termina con su salida de la universidad. Como en cualquier institución universitaria, en el caso de la UAM, la trayectoria reconoce puntos de inflexión en que surgen cursos alternativos de secuencias que pueden acabar en varios posibles resultados, desde la terminación exitosa de los estudios hasta la baja voluntaria o reglamentaria del estudiante. b) El análisis toma al conjunto de los estudiantes alguna vez registrados en la carrera de sociología sin distinguir por cohortes de ingreso, lo que significa que se ofrecerá una imagen general que deberá completarse con otro trabajo que permita tener una idea más precisa de las modalidades de funcionamiento que ella ha tenido a lo largo del tiempo. c) Por último nos centraremos en el análisis de la estadística universitaria, dejando de lado toda referencia a los problemas relacionados con la calidad de la educación (véase Ortega y Lorey, coords., 1997) o al contexto —esto, a pesar de la importancia que éste ha tenido para modular el decurso de las trayectorias escolares (Muñiz, 1997 y 1996; Rodríguez, 1990).

### Algunos aspectos conceptuales

La UAM inició sus actividades en 1974, es decir, en la fase más aguda del crecimiento del sistema de educación superior en el siglo xx (Kent, 1997; Casillas, 1989; Padua, 1989), y desde entonces, una preocupación constante de sus autoridades ha sido la del grado y la manera en que cumple con su cometido institucional más evidente: el de “producir” profesionales —o, por lo menos, egresados— con las acreditaciones académicas básicas que permitan esperar de ellos un desempeño digno o razonable, a partir de un número de aspirantes que se incorpora regularmente a sus aulas. Esta preocupación suele identificarse con un par de términos de uso hoy generalizado —eficiencia terminal y calidad de la educación— que normalmente aluden, el primero, a la relación entre el total de estudiantes que ingresan a la universidad y el que ella efectivamente transforma en egresados o titulados (según sea el criterio, más o menos restrictivo); y el segundo, a la preparación profesional que la institución proporciona a sus estudiantes. Sin duda, podría sostenerse que los aspectos cuantitativos y cualitativos a que hacen referencia tales términos son o deberían ser parte inseparable de un mismo proceso, el cual además debería considerar-



se desde el punto de vista de los costos y los beneficios sociales y privados involucrados. Desde esta perspectiva, el término "eficiencia terminal", entendido en sentido amplio, sería una etiqueta adecuada para dar cuenta de las distintas dimensiones y preocupaciones mencionadas. Si se concuerda con esto, cabría también aceptar la exigencia de que la universidad debe ser capaz de transformar a la mayor proporción posible de los estudiantes que ingresan a ella en profesionales bien preparados empleando el menor tiempo posible. En todo caso, e independientemente de la posición que se asuma frente a esta determinación del término, hay que distinguir entre las dimensiones mencionadas y realizar un análisis separado de ellas. Es lo que haremos en lo que sigue, limitándonos sólo a los aspectos cuantitativos.

¿Qué criterios cabe emplear para orientar y, en su caso, medir los esfuerzos por mejorar la eficiencia terminal? Al parecer aceptando el supuesto de la inseparabilidad de los aspectos cualitativos y cuantitativos de los procesos educativos, en la UAM la cuestión ha sido enfocada con distintos énfasis a lo largo del tiempo, de suerte que si en ciertos momentos ha primado la preocupación por la calidad académica —o de la docencia—, en otros se ha insistido más en la importancia de incrementar el número de titulados o egresados. Desde luego, ya en la reglamentación de las *curricula* de las distintas carreras, la universidad optó por eliminar la tesis como requisito para terminar los estudios y certificar la calidad de los conocimientos adquiridos, y exige, en cambio, la realización de algún "trabajo terminal" de menor envergadura —que en el caso de sociología consiste en una tesina—.<sup>1</sup> Por otra parte, se puso un límite al tiempo en que un estudiante puede encontrarse inscrito y terminar sus estudios (10 años, aunque se admiten excepciones en ciertas condiciones estipuladas reglamentariamente), de suerte que más allá de ese plazo se produce la baja reglamentaria del estudiante. Otras reglas que tienen incidencia en la duración de los estudios son las que se refieren a la posibilidad de inscribirse como estudiante de tiempo completo o de medio tiempo, y las que versan sobre el número de veces que un estudiante puede inscribirse en un curso que ha reprobado.

En todo caso, en la carrera de sociología se estableció que, en ciertas condiciones —ideales—, un estudiante podría (debería) acreditar la totalidad del programa de estudios en 12 trimestres académicos o lectivos. Si no hay dilaciones que afecten los estudios, estos trimestres equivaldrían a cuatro años contados desde el ingreso. Si, además, se supone que el estudiante requerirá algún tiempo extra para terminar o presentar su tesina y hacer los trámites de titulación, el tiempo total debería extenderse un poco más. A este criterio le daremos el nombre de "duración normativa" de la trayectoria académica de los estudiantes.

Conviene aquí recordar algunos de los supuestos (a la vez que exigencias) normativos que subyacen a estas determinaciones. De hecho, se pueden identificar echando una mirada a la organización del currículum, a la secuencia esperada de eventos y de transiciones que éste define para el estudiante a lo largo de sus estudios y a la estimación del tiempo que le tomaría en recorrerlos. Como es obvio, todos estos aspectos se encuentran estrechamente relacionados.

El currículum está organizado en tres momentos o fases, denominadas troncos: común, de formación básica profesional y de especialización (áreas de concentración). El tronco común comprende una secuencia de cursos organizados en tres trimestres académicos que son en su mayor parte comunes a todas las carreras de la División de Ciencias Sociales y Humanidades, y que buscan proporcionar al estudiante nociones

<sup>1</sup> Los fundamentos de esta medida parecen ser: que el tiempo necesario para realizar una tesina es substancialmente menor que el requerido por una tesis tradicional; que por ello la sustitución serviría para disminuir la duración de los estudios, a la vez que para aumentar la proporción de titulados. Podría pensarse que también operó la idea de que para certificar el nivel académico del estudiante no se requiere un trabajo tan extenso como una tesis tradicional.

básicas de historia y teoría, así como ciertas habilidades de manejo de la lengua. El tronco básico profesional inicia y desarrolla la formación básica del estudiante en cuestiones de sociología, metodología y técnicas, por otra parte ofrece un conjunto de otras materias estimadas complementarias (seis trimestres o dos años). Por último, el estudiante entra en la fase final, organizada en las áreas de concentración, destinadas a introducirlo en campos relativamente específicos del saber sociológico y que tienen como una de sus tareas principales ayudarle a desarrollar —y, eventualmente, a terminar— su tesis (tres trimestres). El cuadro 1 resume lo dicho y agrega un plazo prudencial para la realización de los trámites de titulación, que estimamos en dos trimestres más.

Según los supuestos de que un estudiante toma cierto número de cursos cada trimestre, que los aprueba todos cada vez y que no enfrenta obstáculos que le impidan inscribirse sin interrupciones en los siguientes o cumplir con las exigencias de la carrera, la organización del currículum permite esperar que termine sus estudios en un plazo de cuatro años. Si estos supuestos se cumplen, quedan también definidas tanto la trayectoria escolar (ideal, normativa) del estudiante como su duración.

Por cierto, la trayectoria representada en el cuadro 1 constituye sólo una entre varias posibilidades, cuyo extremo contrario consiste en la salida prematura de la escuela o, para usar la terminología del registro de la universidad, en la baja del estudiante, sea ésta voluntaria o no. Esto lleva a plantearse dos cuestiones de interés: la del grado en que la trayectoria normativa resulta una descripción adecuada de lo que sucede típicamente en la carrera, y, en consecuencia, la de la pertinencia de medir la eficiencia terminal de acuerdo con la trayectoria normativa. En lo que sigue, nos centraremos en la primera pregunta, dejando la discusión de la segunda para las conclusiones.

### Trayectorias escolares. Un esquema general

El esquema anterior da cuenta de la trayectoria educativa normativa y de su duración esperada (ideal). Ya dijimos que su ocurrencia exige la presencia de varias condiciones referidas al estudiante y su desempeño, además de otras que normalmente escapan al control de éstos y de la propia institución (por ejemplo, que no ocurrieran siniestros naturales, crisis económicas, huelgas, problemas familiares...). Si esas condiciones no se dan, tendremos "desviaciones", que incluyen desde una mayor duración de los estudios (retraso) hasta la baja de la institución. Dadas estas consideraciones, cabe preguntarse ¿qué trayectorias (reales) se pueden distinguir en el caso de los estudiantes alguna vez inscritos en la carrera de sociología, y qué tipos de eventos las caracterizan?

En la figura 1 presentamos un diagrama que resume las trayectorias posibles de los estudiantes dada la organización del currículum. En la franja superior se señala el evento

*según los supuestos  
de que un estudiante  
toma cierto número  
de cursos cada trimestre,  
que los aprueba todos  
cada vez y que no  
enfrenta obstáculos  
que le impidan inscribirse  
sin interrupciones  
en los siguientes o  
cumplir con las exigencias  
de la carrera,  
la organización  
del currículum permite  
esperar que termine  
sus estudios en un plazo  
de cuatro años*

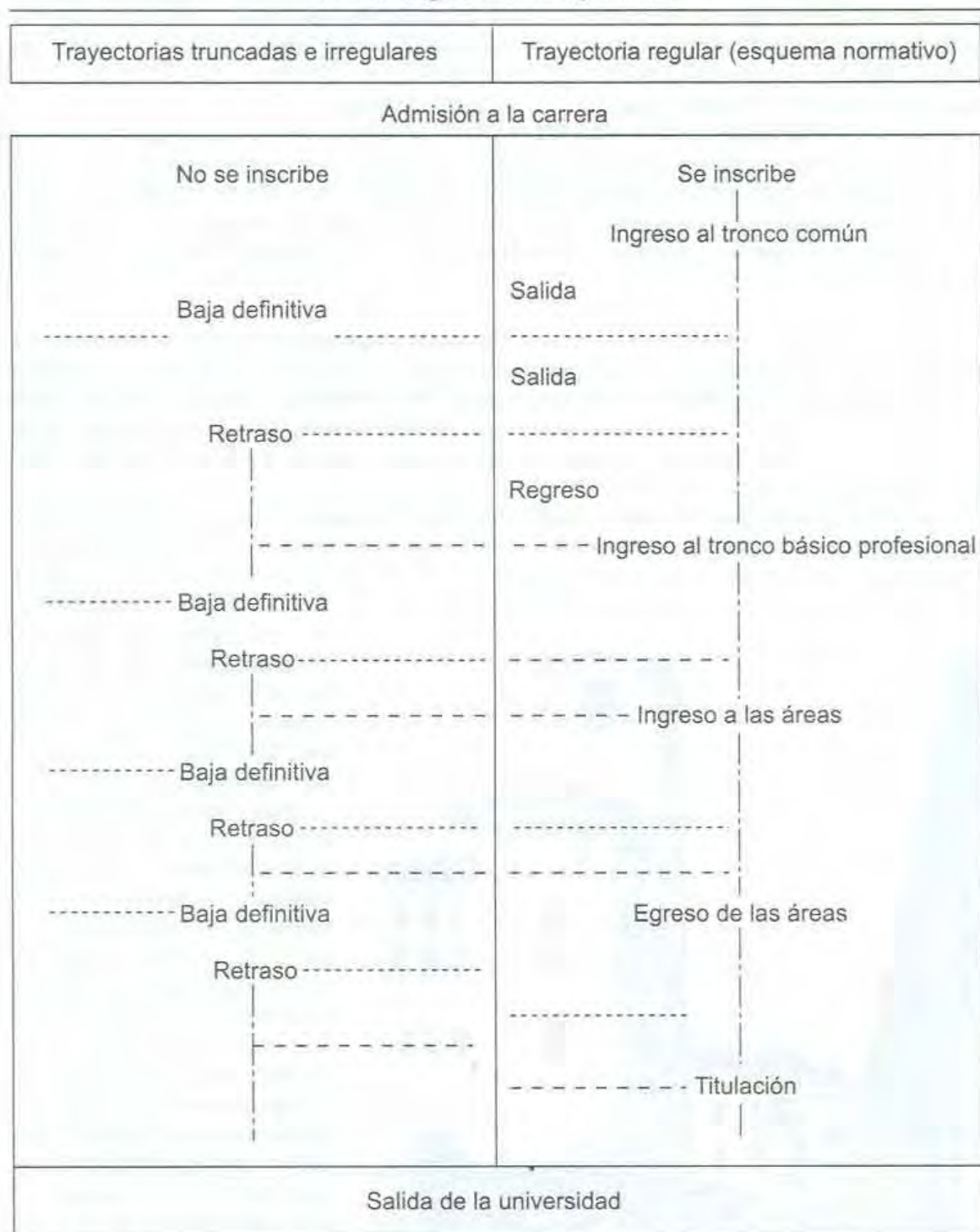
**Cuadro 1**

*Esquema de los momentos de la "trayectoria escolar normativa" y duración esperada*

| Momentos<br>de la trayectoria escolar             | Actividades<br>y logros                                                                            | Duración de la trayectoria<br>(exitosa)                                       |
|---------------------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|
| 1. Ingreso a la carrera = ingreso al tronco común | Terminación de los estudios del tronco común                                                       | 3 trimestres o 1 año natural                                                  |
| 2. Ingreso al tronco básico profesional           | Terminación de los estudios del tronco<br>básico profesional                                       | 6 trimestres o 2 años naturales                                               |
| 3. Ingreso a una área de concentración            | Terminación de los estudios del área<br>de concentración                                           | 3 trimestres o 1 año natural                                                  |
| 4. Procesos terminales                            | Terminación de la tesina<br>Servicio social*                                                       | 1 trimestre o 3 meses naturales                                               |
|                                                   | Servicio social*<br>Examen profesional<br>Egreso de la carrera<br>Trámites de titulación<br>Total: | 1 trimestre o 3 meses naturales<br>mín.: 12 trimestres<br>máx.: 14 trimestres |

\* En el caso de sociología de la UAM-A, el servicio social puede hacerse a partir de haber completado 70% de los créditos, o —normalmente— a partir del décimo trimestre.

**Figura 1**  
*Esquema de las transiciones posibles en las trayectorias de los estudiantes de sociología, UAM-Azcapotzalco\**



\* Podría llamar la atención que en la parte inferior del esquema se anote la titulación como evento constitutivo de la trayectoria regular. De hecho, ella constituye un acto administrativo más que académico que, para su realización, depende de la voluntad del estudiante (es decir, éste no es sujeto de sanciones si no inicia los trámites). Esto se representa en la desaparición de la "baja" en la fase final del esquema (lado izquierdo). La incluimos por su significado simbólico y por la importancia que para ciertas perspectivas tiene para definir la eficiencia terminal, si bien en algunas carreras de la UAM a los alumnos que han abandonado sus estudios por más de seis trimestres se les exige un examen.

inicial de la trayectoria (admisión) y en la inferior, el egreso. En la columna de la derecha se ordenan las distintas fases o momentos de ella que surgen de la organización del currículum así como los eventos que las delimitan ("trayectoria regular"), y en la de la izquierda se anotan las que podríamos llamar "trayectorias irregulares". Ambas columnas están conectadas por líneas que señalan desviaciones del curso regular en forma de "salidas" (retiros temporales o definitivos de la carrera) o "regresos", que se indican con trazos continuos (—) y discontinuos (- - -), respectivamente.

Notemos que en la figura 1 sólo se distinguen tipos de procesos, sin tomar en cuenta su duración ni las calificaciones obtenidas por los estudiantes (sobre otras formas de clasificar tipos de trayectorias, véanse Blanco y Rangel, 2000; Chain y Ramírez, 1997; Muñiz, 1997, 1996). Con esta advertencia, conviene resumir el rango de posibilidades que muestra el esquema (dejamos de lado el caso en que un estudiante es admitido, pero no se inscribe):

1) Una primera posibilidad coincide con la idea de la trayectoria normativa, es decir, se caracteriza porque, luego de admitido, el estudiante se inscribe en la carrera, toma y aprueba todas las asignaturas necesarias todos los trimestres, sin interrupción, para desarrollar y terminar su tesina ya en las áreas y titularse inmediatamente después. Esta situación está representada en la trayectoria que corre de arriba abajo, sin desviaciones, en el lado derecho del esquema.

2) También puede suceder que el estudiante haga sus estudios a un ritmo constante, pero distinto del que supone la trayectoria normativa —por ejemplo, inscribiéndose continuamente en un número reducido de asignaturas todos los trimestres, o inscribiéndose

dos de cada tres trimestres, etc.— Si aprueba todas las materias cada vez, al igual que en el caso anterior, el estudiante cumpliría con todos los requisitos y se titularía, pero en un plazo mayor.

Este caso se distingue de la trayectoria normativa por el tiempo que el estudiante demora en completar los estudios. Si lo hace dentro del plazo de 10 años, configura una variante que podría ser considerada regular desde una mira más amplia —por ejemplo, que asuma que el tiempo máximo que da el reglamento es el criterio que define la regularidad de la trayectoria—. Por supuesto, para otra manera de ver las cosas ella constituiría un tipo de irregularidad.

3) Un alumno puede retrasarse en sus estudios por varias razones —en particular, por reprobación de asignaturas, no inscribirse o alejarse de



la universidad por tiempos variables—. Esta situación se asemeja a la anterior, salvo por la posible existencia en aquella de una estrategia consciente del estudiante que lo lleva a programar eficientemente el uso de su tiempo (lo que suele suceder en el caso de los estudiantes que trabajan), y no es claro si representa una variante de aquella u otro tipo distinto de trayectoria. Sin embargo, si el estudiante abandona sus estudios por más de seis trimestres, el registro universitario lo etiqueta de manera separada, en vista de la alta probabilidad de que él acabe dándose de baja (voluntariamente) o, en todo caso, que lo den de baja (reglamentariamente).

4) Otra posibilidad consiste en que el aspirante se inscriba e ingrese al tronco común, pero se dé de baja o sea dado de baja en algún momento antes de ingresar a las áreas. Normal, aunque no necesariamente, la baja es precedida por el retraso en los estudios (sea porque el estudiante no se inscribe en todas las materias, porque no las aprueba todas, porque interrumpe sus estudios por un tiempo prolongado, etc.). La baja no precedida por retardo se ilustra con la primera línea continua que parte del lado derecho del esquema para terminar en el izquierdo (baja).

Dentro de este grupo también se pueden incluir todas las situaciones de baja antes de terminar la carrera. En estos casos, como en los de retrasos, será cuestión de los intereses de la investigación decidir si las variedades posibles han de considerarse como parte de un mismo tipo genérico de trayectoria o como situaciones que ameritan diferenciación y análisis por separado.

5) Por último, está el caso en que el estudiante termina sus requisitos académicos y egresa de la carrera, pero no se titula. Si desde un punto de vista académico esto no provoca mayor problema, puede en cambio provocarlo desde un punto de vista administrativo.

Hasta aquí, el resumen esquemático de los tipos de trayectorias posibles en la UAM dentro del campo definido por la organización del currículum y las reglas referidas a los límites temporales dentro de los cuales pueden llevarse adelante los estudios. Parece claro que sólo algunos tipos son susceptibles de una inmediata definición inequívoca y que se presentan situaciones intermedias de difícil clasificación. Teniendo en cuenta esta advertencia, no obstante, cabe agruparlos tentativamente bajo rúbricas generales que pueden ser útiles para el análisis empírico. Como queda sugerido en el esquema anterior, distinguiremos gruesamente entre trayectorias regulares y no regulares, separando dentro de estas últimas las simplemente irregulares de las truncadas. Entre las regulares (o completas o "exitosas") incluiremos todas las que acaban en el egreso, independientemente del tiempo involucrado en lograrlo, y definiremos como truncadas a todas las que resultan en la baja (voluntaria, reglamentaria o dictaminada por la institución) del estudiante en cualquier momento de la carrera. A las demás, provisoriamente las llamaremos trayectorias irregulares.<sup>2</sup>

Podemos preguntarnos si es posible identificar tipos de trayectoria a partir de la información disponible. De hecho, al menos se puede señalar algunos, en particular en el caso de los estudiantes que ingresaron hace más tiempo. Para ellos, cabe interpretar los datos del registro universitario como imágenes de trayectorias ya cumplidas (por ejemplo, los egresados y titulados y los dados de baja). Al mismo tiempo, constituyen una fuente de inapreciable importancia para el estudio de la "eficiencia terminal" y del grado en que su medida implícita (la trayectoria normativa) ofrece luces sobre lo que en efecto sucede en el caso de la carrera de sociología.

<sup>2</sup> Debe recalcar que la clasificación es tentativa y que no pretende dar cuenta exhaustiva ni detallada de todas las posibilidades, entre otras cosas, porque las situaciones de los estudiantes pueden cambiar ya que es posible pasar de un tipo de trayectoria a otra.

Respecto a los estudiantes de inscripción más reciente y que siguen activos en algún grado en sus estudios la situación es más ambigua, y sólo se puede tratar de las trayectorias de manera provisoria. En efecto, más que estados definidos del pasado, constituyen procesos en curso. Con estas salvedades, en la siguiente sección analizaremos los datos del registro, a fin de tener una idea de la clase de situaciones que tipifican las trayectorias realmente existentes en la carrera.

## Las trayectorias de los estudiantes de sociología

### 1. Las trayectorias según el registro de estudiantes de la universidad

14

Conviene echar una primera mirada a la situación de los estudiantes que ingresaron entre 1974 y 1996, tal como la clasifica el registro de la universidad a fines del año 2000, ordenada en términos de la secuencia de eventos que conforman la trayectoria escolar. El cuadro 2 resume la información, distinguiendo por sexo de los estudiantes. Aclaremos que en él no se anota el paso del tronco común a las áreas (por la dificultad de separar nítidamente estos dos momentos) ni la duración de la carrera (sobre esto, más adelante). Por otra parte, en este cuadro y en los que siguen sólo tomaremos en cuenta a los estudiantes que ingresaron a la carrera entre 1974 y 1996, es decir, a los que, de acuerdo con los supuestos institucionales acerca de la duración que deberían tener los estudios, hasta fines del 2000 tuvieron el tiempo necesario para completarlos (en total, 4 016 casos). En la primera columna se indican los momentos de la trayectoria curricular, y las demás columnas dan cuenta del número de casos y del porcentaje de estudiantes que fueron alcanzando las distintas etapas de la carrera subsiguientes al ingreso.

Poco menos de la mitad de los estudiantes que se inscribieron entre 1974 y 1996 llegaron a incorporarse a alguna de las áreas de concentración, y algo más de 50% de éstos (alrededor de una cuarta parte del total de ingresados) terminaron los estudios. Los que completaron todos los pasos hasta la titulación son alrededor de uno de cada cinco de los que ingresaron, con diferencias por sexo. Las mujeres superan a los varones en

todos los momentos considerados (entre 7 y 10 puntos porcentuales de diferencia).

Visto desde otro ángulo, el cuadro también indica que los estudiantes tienden a retardarse en todas las fases previas a la titulación, a la vez que sugiere que una parte considerable de ellos abandona definitivamente los estudios o es dada de baja de acuerdo con las disposiciones reglamentarias antes de incorporarse a las áreas.

Si estos datos se examinan desde el punto de vista de las exigencias que implícitamente impone el criterio de la trayectoria normativa, es difícil evitar concluir que el desempeño institucional presenta serias dificultades. Si además se piensa sólo en los factores intrainstitucionales (criterio que en buena medida subyace a la definición de una trayectoria y una duración "normales", normativas) que pueden tener incidencia en el paso de los estudiantes por la universidad, sin tomar en cuenta los procesos inter o extrainstitucionales, se puede llegar a la conclusión simplista de que las causas fundamentales del re-

*poco menos  
de la mitad  
de los estudiantes  
que se inscribieron entre  
1974 y 1996 llegaron  
a incorporarse a alguna  
de las áreas  
de concentración, y algo  
más de 50% de éstos  
(alrededor de una cuarta  
parte del total de  
ingresados) terminaron  
sus estudios*

**Cuadro 2\***

*Número y porcentaje de los estudiantes ingresados entre 1974 y 1996 que han alcanzado las distintas etapas de la trayectoria escolar curricular, por sexo\*\**

| <b>Momentos<br/>de la trayectoria escolar</b> | <b>Total**<br/>(100.0)</b> |       | <b>Hombres<br/>(46.5)</b> |       | <b>Mujeres<br/>(53.5)</b> |       |
|-----------------------------------------------|----------------------------|-------|---------------------------|-------|---------------------------|-------|
| 1. Ingresaron al tronco común                 | 4 016                      | 100.0 | 1 869                     | 100.0 | 2 147                     | 100.0 |
| 2. Ingresaron a las áreas                     | 1 875                      | 46.7  | 781                       | 41.8  | 1 094                     | 51.0  |
| 3. Terminaron los estudios (egreso)***        | 1 035                      | 25.8  | 382                       | 20.4  | 653                       | 30.4  |
| 4. Se titularon                               | 767                        | 19.1  | 288                       | 15.4  | 479                       | 22.3  |

\* Este cuadro y los que siguen se elaboraron con los datos del registro universitario proporcionados por la Comisión de Planeación de la UAM-Azcapotzalco.

\*\* Las categorías no son mutuamente excluyentes y constituyen parte de dicotomías que sí lo son (los que no ingresaron a las áreas son el complemento de los que sí lo hicieron, los que egresaron son el complemento de los que no egresaron...).

\*\*\* La categoría "egreso" incluye las siguientes situaciones de la base de datos que empleamos: a) los estudiantes que tienen los "créditos cubiertos", b) los "egresados" y c) los titulados.

15

traso o de la baja son fallas de la institución (por ejemplo, la falta de preparación o de interés de los maestros, la mala organización del currículum, el mal funcionamiento de las áreas, etcétera).

A fin de precavernos de estos riesgos, conviene examinar el asunto evaluando el significado cuantitativo del hecho de que los estudiantes pueden darse de baja o rezagarse en sus estudios en distintos momentos. En el cuadro 3 se presentan los datos sobre la situación de los estudiantes tal como los clasifica la estadística universitaria a fines del año 2000, distinguiendo entre quienes ingresaron a las áreas y quienes no lo hicieron.

La última columna da cuenta de la distribución de las situaciones considerando el conjunto de los estudiantes. Llama la atención que, del total de estudiantes que alguna vez ingresaron a la carrera de sociología, más de la mitad se dio o fue dado de baja y que otro 12% no se había inscrito en los últimos siete trimestres o más (última columna). En el extremo opuesto, casi 26% había completado los estudios (6.7% de egresados) o se había titulado (19.1%). Los estudiantes inscritos a fines del año 2000 eran sólo 5.5% del total alguna vez ingresado y los no inscritos (estudiantes que no se habían registrado en el último trimestre del 2000), algo menos de 3 por ciento.

Respecto a los que habían llegado a incorporarse a alguna área de concentración (segunda columna), 41% se había titulado y otro 14% había egresado —es decir, más de la mitad había completado los créditos exigidos por la carrera—. Los dados de baja eran todavía un porcentaje alto (31.7%), pero en todo caso muy inferior al registrado entre los estudiantes que nunca llegaron a incorporarse a las áreas (o que todavía no lo hacen), mientras los que habían abandonado sus estudios por más de seis trimestres no llegaban a 2%. Por último, casi 12% tenían alguna relación más o menos activa con sus estudios (8.1% inscritos y 3.4% no inscritos).

Ya indicamos que algo menos de la mitad de los estudiantes llegaron a incorporarse a las áreas. Del 53% que no lo habían hecho, casi tres cuartas partes se habían dado de baja o habían sido dados de baja, y 21% abandonó sus estudios por más de seis trimestres (segunda columna). A fines del año 2000, solamente 5.2% de los estudiantes inscritos entre 1974 y 1996 tenían alguna relación más o menos activa con sus estudios (3.2% estaban inscritos y 2% no lo estaban). Obviamente, éstos se componen de individuos pertenecientes a las generaciones más recientes de estudiantes.

Los datos presentados en el cuadro 3 también permiten precisar las observaciones planteadas a propósito del cuadro anterior:

Cuadro 3

*Situación en que se encuentran los estudiantes de acuerdo con la clasificación de los registros de la universidad  
(todos los estudiantes alguna vez registrados en la carrera, 1974-1996)*

| Situación de los estudiantes en relación con la carrera* | Han ingresado a las áreas (%) |        | No han ingresado a las áreas (%) |        | Total (%) |       |
|----------------------------------------------------------|-------------------------------|--------|----------------------------------|--------|-----------|-------|
| Titulados                                                | 767                           | 40.9   |                                  |        | 767       | 19.1  |
| Egresados                                                | 268                           | 14.3   |                                  |        | 268       | 6.7   |
| Activos inscritos                                        | 152                           | 8.1    | 68                               | 3.2    | 220       | 5.5   |
| Activos no inscritos                                     | 64                            | 3.4    | 42                               | 2.0    | 106       | 2.6   |
| Abandono por más de 6 trimestres                         | 29                            | 1.5    | 446                              | 20.8   | 475       | 11.8  |
| Baja definitiva                                          | 595                           | 31.7   | 1 585                            | 74.0   | 2 180     | 54.3  |
| Total                                                    | 1 875                         | 100.0  | 2 141                            | 100.0  | 4 016     | 100.0 |
|                                                          |                               | (46.7) |                                  | (53.3) |           |       |

\* En este cuadro separamos a los titulados de los egresados (entre éstos incluimos también los que en la base aparecen con los "créditos cubiertos"). Los activos inscritos son quienes a fines del 2000 se encontraban inscritos en las asignaturas, y los activos no inscritos, quienes no, y siempre que la no inscripción no se hubiera extendido por más de 6 trimestres. Los que habían abandonado sus estudios por más de 6 trimestres son lógicamente parte de los no inscritos, pero —siguiendo el criterio del registro universitario— los separamos en una categoría aparte por el riesgo inminente de ser dados de baja a que están expuestos en virtud de la reglamentación vigente.

a) La baja definitiva es el resultado más frecuente entre los estudiantes de licenciatura, que ocurre sobre todo antes de ingresar a las áreas (73% del total de bajas). En cuanto al abandono de los estudios por más de seis trimestres —que el registro universitario considera un estimador fiable de la baja futura—, éste ocurre casi exclusivamente entre los estudiantes que no llegaron a incorporarse a las áreas (96% del total de casos en esta situación).

b) Si bien el porcentaje de bajas es menor entre quienes se incorporaron a las áreas que entre quienes no llegaron a hacerlo, la baja sigue siendo un resultado altamente probable incluso en las áreas. Cabría suponer que es sobre todo consecuencia de haber incurrido en retardos (no inscripción en varios trimestres, o menos cursos inscritos por trimestre, reprobación de asignaturas...) a lo largo de sus estudios, en especial antes de ingresar a las áreas.

c) Por último, en consecuencia, el retraso en el desarrollo de los estudios —o, si se prefiere, el ritmo más pausado de buena parte de los estudiantes que el que supone la idea de la trayectoria normativa— es otro hecho del que no podría prescindirse al momento de examinar el funcionamiento real de la carrera.

En el cuadro 4 se hace una distinción según el sexo de los estudiantes y la incorporación (o no) a las áreas de concentración.

Llama la atención que la diferencia relativamente pequeña por sexos en el ingreso (7 puntos porcentuales más de mujeres) desaparece cuando se considera a los que no llegaron a las áreas, para más que duplicarse entre quienes se incorporaron a ellas (16.6%). Es decir, las mujeres se incorporaron a las áreas en mucho mayor proporción

Cuadro 4

Situación en que se encuentran los estudiantes de acuerdo con la clasificación de los registros de la universidad  
(estudiantes alguna vez registrados en la carrera, 1974-1996)  
(Por sexo de los estudiantes)

| Situación<br>de los estudiantes<br>en relación con la carrera | Han ingresado a las áreas |                    | No han ingresado a las áreas |                    | Total              |                    |
|---------------------------------------------------------------|---------------------------|--------------------|------------------------------|--------------------|--------------------|--------------------|
|                                                               | Hombres<br>(781)          | Mujeres<br>(1 094) | Hombres<br>(1 088)           | Mujeres<br>(1 053) | Hombres<br>(1 869) | Mujeres<br>(2 147) |
| Titulados                                                     | 36.9                      | 43.8               |                              |                    | 15.4               | 22.3               |
| Egresados                                                     | 12.0                      | 15.9               |                              |                    | 5.0                | 8.1                |
| Activos inscritos                                             | 9.1                       | 7.4                | 3.6                          | 2.8                | 5.9                | 5.1                |
| Activos no inscritos                                          | 3.6                       | 3.3                | 1.4                          | 2.0                | 2.3                | 2.9                |
| Abandono por + de 6 trimestres                                | 1.4                       | 1.6                | 21.3                         | 20.8               | 13.0               | 10.8               |
| Baja definitiva                                               | 37.0                      | 28.0               | 73.7                         | 74.0               | 58.4               | 50.7               |
| Total                                                         | 100.0<br>(41.7)           | 100.0<br>(58.3)    | 100.0<br>(50.8)              | 100.0<br>(49.2)    | 100.0<br>(46.5)    | 100.0<br>(53.5)    |

que los hombres. Por otro lado, tuvieron tasas menores de bajas en las áreas (9 puntos porcentuales de diferencia) y se titularon o egresaron en mayor medida que aquéllos (7 puntos porcentuales de diferencia).

Señalemos también que, en el caso de los estudiantes que no llegaron a inscribirse en las áreas, no hay diferencias por sexo en ninguna de las situaciones consideradas aquí: a fines del año 2000, alrededor de 74% —hombres o mujeres— se dieron o fueron dados de baja, y otro 21% habían abandonado sus estudios por más de seis meses.

Podría decirse entonces que el grueso de las trayectorias truncadas (que terminan en la baja) ocurren para ambos sexos antes de ingresar a las áreas (7 de cada 10 estudiantes que causaron baja, se encontraron en esta situación antes de llegar a las áreas). Y respecto de las trayectorias irregulares extremas —representadas por el caso de los que habían abandonado sus estudios por más de seis meses— ocurre algo similar, de manera más marcada: más de 9 de cada 10 de estos estudiantes (hombres o mujeres) dejaron de inscribirse mientras cursaban las asignaturas del tronco común o del tronco básico profesional.

En síntesis, el análisis muestra claramente la variedad de situaciones en que se encuentran los estudiantes en su relación con la carrera, variedad que indica la presencia de distintos tipos de trayectorias. Asimismo, es claro que en la mayoría de los casos, éstas se apartan considerablemente de la "trayectoria normativa".

Notemos que la manera en que el registro universitario clasifica y etiqueta la situación de los estudiantes en cuanto a estudios supone unos criterios bastante más realistas de lo que acontece, en comparación con la forma en que el discurso institucional trata la cuestión del desempeño escolar y la eficiencia terminal. En efecto, al clasificar los "estados" de los estudiantes, de hecho se clasifican tipos de trayectorias. El criterio empleado lleva a distinguir, primero, entre trayectorias completas (en distinto grado: titulados y egresados) y no completas; y dentro de éstas, entre las truncadas y las que se encuentran en proceso. Finalmente, entre éstas distingue las sumamente irregulares (abandono por más de seis trimestres de los estudios) de las simplemente irregulares y regulares (reflejadas en las etiquetas "inscritos" y "no inscritos").



## 2. Duración de las trayectorias escolares

Hasta aquí hemos distinguido entre el ingreso a la carrera, la incorporación a las áreas y el egreso y la titulación, dejando de lado el ingreso al tronco básico profesional, por la dificultad de distinguir este evento con el tipo de información empleada. En lo que sigue, trataremos de determinar, de manera general, las duraciones de las trayectorias escolares en la carrera de sociología. Con ello esperamos ofrecer una respuesta un poco más

precisa a la pregunta acerca del momento en que más frecuentemente ocurre la baja. En el cuadro 5 resumimos la información sobre el promedio de trimestres académicos cursados por los estudiantes alguna vez inscritos en la carrera de sociología entre 1974 y 1996, y el número de años naturales transcurridos en la escuela. Para ambas variables se agregan también los valores de la mediana.

Para el conjunto de estudiantes, el promedio de trimestres que se inscribieron en la UAM es de casi 11 (o de 3.7 años naturales). Los valores de la mediana nos dicen que la mitad de los estudiantes llegaron o han llegado a inscribirse durante 10 trimestres académicos y que pasaron o han pasado en ella 3.3 años naturales.

Estos valores cambian cuando se distingue por el sexo de los estudiantes: las mujeres se inscribieron en promedio un trimestre académico más que los varones, y pasaron poco tiempo natural más que éstos (las diferencias son mayores cuando se considera la mediana).

Por otro lado, y como era de esperarse, las diferencias aumentan fuertemente al distinguir entre quienes entraron y quienes no entraron a las áreas de concentración. La mitad de los primeros había cursado 17 trimestres (o había estado en la universidad durante 5.7 años; los promedios son de 17.6 trimestres académicos y 6 años), mientras que entre los que no se incorporaron —o no se habían incorporado todavía— a las áreas, los promedios son de 5.2 trimestres y 1.8 años (con medianas de tres trimestres y un año).

La última parte del cuadro nos permite tener una idea aproximada de los tiempos académicos y naturales que caracterizan a los grupos de trayectorias que hemos distinguido.

**Cuadro 5**

*Duración de la estadía en la carrera de sociología en trimestres académicos y años naturales en valores de la mediana y media (todos los estudiantes alguna vez registrados en la carrera, 1974-1996)\**

| Variables-categorías  | Número de casos** | Trimestres académicos |       | Años naturales |       |
|-----------------------|-------------------|-----------------------|-------|----------------|-------|
|                       |                   | Mediana               | Media | Mediana        | Media |
| Todos los estudiantes | 4 015             | 10.0                  | 10.9  | 3.3            | 3.7   |
| Sexo de estudiantes   |                   |                       |       |                |       |
| Hombres               | 1 869             | 8.0                   | 10.5  | 3.0            | 3.6   |
| Mujeres               | 2 146             | 12.0                  | 11.4  | 4.0            | 3.9   |
| Ingresaron a áreas    |                   |                       |       |                |       |
| Sí                    | 1 875             | 17.0                  | 17.6  | 5.7            | 6.0   |
| No                    | 2 140             | 3.0                   | 5.2   | 1.0            | 1.8   |
| Situación escolar     |                   |                       |       |                |       |
| Titulados             | 767               | 17.0                  | 18.7  | 5.7            | 6.2   |
| Egresados             | 268               | 18.0                  | 20.5  | 6.0            | 6.8   |
| Activos inscritos     | 220               | 16.0                  | 16.7  | 5.7            | 6.3   |
| Activos no inscritos  | 106               | 16.0                  | 15.9  | 5.8            | 6.0   |
| Abandono 6 meses      | 475               | 4.0                   | 5.3   | 1.3            | 2.5   |
| Baja definitiva       | 2 179             | 4.0                   | 7.5   | 1.3            | 3.7   |

\* Es importante considerar que estos datos no toman en cuenta el efecto de las huelgas ocurridas en la duración de la trayectoria escolar. Así, por ejemplo, no se considera la pérdida de un trimestre en 1983 como consecuencia de un conflicto laboral.

\*\* En un caso, no hay información sobre el tiempo transcurrido en la carrera.

Hay que notar, primero, que en particular las medianas de los titulados y egresados son muy similares a las de los estudiantes que ingresaron a las áreas. Con más detalle: la mitad de los titulados se inscribieron en 17 trimestres académicos, o tardaron 5.7 años en completar todos los requisitos de la carrera (los respectivos promedios son de 18.7 trimestres y 6 años). En comparación con los titulados, la mitad de los egresados se inscribió en un trimestre más (en promedio, se inscribieron durante dos trimestres más y pasaron medio año más en la universidad).

Estos dos conjuntos de estudiantes conforman los casos de las trayectorias que hemos calificado de regulares. Los indicadores de la duración de los estudios se distinguen claramente de los de otros tipos de trayectorias, en particular del que se conforma por situaciones de baja y abandono prolongado de los estudios (trayectorias truncadas y sumamente irregulares).

Los "activos inscritos" y "activos no inscritos" en principio constituyen un conjunto relativamente heterogéneo que en general se distingue tanto de egresados y titulados como, sobre todo, de quienes tienen o han tenido trayectorias truncadas o sumamente irregulares.

En efecto, aunque en promedio llevan casi tanto tiempo natural en la universidad como el que les tomó a egresados y titulados completar los cursos requeridos, se han inscrito en un número algo menor de trimestres, y esto resulta en que, en caso de terminar los estudios, muchos lo harán en un tiempo mayor al promedio del que les tomó a quienes ya egresaron o se titularon. (Sin embargo, debe tenerse presente que existen diferentes cohortes de ingreso que no hemos distinguido en este trabajo, y esto podría llevar a duraciones variables de sus trayectorias finales.)

Los estudiantes que se dieron o fueron dados de baja, o quienes han abandonado durante un tiempo prolongado sus estudios, se caracterizan por tiempos académicos y naturales mucho más reducidos que los demás en la universidad; esto no impide que existan diferencias entre ellos, en particular en lo referido a los valores medios.

Por otra parte, los valores de la mediana sugieren una respuesta bastante definida a una de las preguntas que nos planteamos al inicio de este trabajo: buena parte de las bajas (y, en menor medida, del abandono prolongado de los estudios) ocurren mientras los estudiantes se encuentran en el tronco común o apenas iniciando el tronco básico profesional.

A fin de precisar algo más la imagen de las duraciones típicas de estos grupos de trayectorias, conviene echar una mirada al cuadro 6, que presenta información sobre los trimestres académicos y los años naturales (medias y medianas) transcurridos en cada una de las situaciones de los estudiantes, distinguiendo entre quienes se incorporaron o no a las áreas de concentración.

a) *Titulados y egresados.* Como es obvio, titulados y egresados son estudiantes que se incorporaron a las áreas y terminaron todos los requisitos cursativos; por ello, estudiar los tiempos que demoraron en hacerlo puede dar una aproximación realista a lo que cabe esperar en la situación de la carrera de sociología. Teniendo esto en mente, podríamos considerarlos como casos de lo que (con la cautela correspondiente), hemos denominado "trayectorias regulares", a la vez que como indicación de la duración normal (no ideal) de una trayectoria exitosa en la carrera de sociología.

Los titulados se inscribieron en promedio durante casi 19 trimestres —o bien, demoraron poco más de 6 años— para completar todos los requisitos de la carrera. Es decir, entre 1.5 y 2 años más de lo que plantea la trayectoria normativa. Por otro lado, la mitad de estos estudiantes se inscribió en 17 trimestres académicos, demorando 5.7 años en completar los estudios (tesina incluida).

Los egresados tomaron en promedio casi dos trimestres más que los titulados (20.5 trimestres académicos), o unos pocos meses naturales más que los titulados desde que

Cuadro 6

*Duración de la estadía en la carrera de sociología, en trimestres académicos y años naturales en valores de la mediana y la media, según si se incorporaron o no a las áreas (todos los estudiantes alguna vez registrados, 1974-1996)\**

| Situación de los estudiantes en relación con sus estudios* | Han ingresado a las áreas |                | No han ingresado a las áreas |                | Total      |                |
|------------------------------------------------------------|---------------------------|----------------|------------------------------|----------------|------------|----------------|
|                                                            | Trimestres                | Años naturales | Trimestres                   | Años naturales | Trimestres | Años naturales |
| Titulados                                                  |                           |                |                              |                |            |                |
| Mediana                                                    | 17.0                      | 5.7            |                              |                | 17.0       | 5.7            |
| Media                                                      | 18.7                      | 6.2            |                              |                | 18.7       | 6.2            |
| Egresados                                                  |                           |                |                              |                |            |                |
| Mediana                                                    | 18.0                      | 6.0            |                              |                | 18.0       | 6.0            |
| Media                                                      | 20.5                      | 6.8            |                              |                | 20.5       | 6.8            |
| Activos inscritos                                          |                           |                |                              |                |            |                |
| Mediana                                                    | 16.0                      | 6.0            | 16.0                         | 5.7            | 16.0       | 5.7            |
| Media                                                      | 17.1                      | 6.5            | 15.8                         | 5.8            | 16.7       | 6.3            |
| Activos no inscritos                                       |                           |                |                              |                |            |                |
| Mediana                                                    | 17.0                      | 6.7            | 13.0                         | 4.7            | 16.0       | 5.8            |
| Media                                                      | 17.5                      | 6.7            | 13.4                         | 4.9            | 15.9       | 6.0            |
| Abandono más de 6 trimestres                               |                           |                |                              |                |            |                |
| Mediana                                                    | 16.0                      | 6.7            | 3.0                          | 1.0            | 4.0        | 1.3            |
| Media                                                      | 16.7                      | 6.6            | 4.5                          | 1.6            | 5.3        | 2.5            |
| Baja definitiva                                            |                           |                |                              |                |            |                |
| Mediana                                                    | 15.0                      | 5.0            | 3.0                          | 1.0            | 4.0        | 1.3            |
| Media                                                      | 14.9                      | 5.1            | 4.7                          | 1.6            | 7.5        | 3.7            |
| Total                                                      |                           |                |                              |                |            |                |
| Mediana                                                    | 17.0                      | 5.7            | 3.0                          | 1.0            | 10.0       | 3.3            |
| Media                                                      | 17.6                      | 6.0            | 5.2                          | 1.8            | 10.9       | 3.7            |

\* Al igual que en el cuadro anterior, llamamos la atención sobre el hecho de que estos datos no toman en cuenta el efecto de las huelgas ocurridas en la duración de la trayectoria escolar.

entraron a la carrera hasta que completaron sus créditos (6.8 años). En comparación con dicho grupo, los valores de la mediana son de un trimestre más, es decir que se han inscrito en más trimestres y han demorado unos meses más para terminar sus estudios (pero no la tesina o los trámites de titulación).

Las categorías que siguen (activos, abandono y baja) dan cuenta de situaciones que corresponden a trayectorias regulares e irregulares —estas últimas, en particular si se trata de estudiantes que no se han incorporado a las áreas—. Conviene entonces distinguir según este criterio.

b) *Activos inscritos*. Recordemos que agrupamos a los estudiantes inscritos y no inscritos dentro de los activos. Aunque esta categoría no encaja claramente en la perspectiva de las trayectorias, se puede tener una aproximación si distinguimos entre quienes entraron y quienes no entraron a las áreas.

- Los activos inscritos incorporados a las áreas se han registrado en promedio en 17.1 trimestres en un lapso de 6.5 años naturales —es decir, una diferencia de 1.6 trimestres menos que los titulados y de 3.4 menos que los egresados, o de unos pocos meses naturales menos que éstos y otros pocos más que los titulados—. Los valores de la mediana son de 16 trimestres y 6 años, un trimestre menos que los titulados y dos menos que los egresados, aunque el tiempo natural empleado sea igual que en el caso de estos últimos.
- Los activos inscritos que no han ingresado a las áreas tienen algunas diferencias con sus pares que sí lo hicieron y, por cierto, con titulados y egresados. Aunque las medianas de los que no han ingresado son muy parecidas a las de los que sí lo hicieron, en promedio se inscribieron un trimestre y fracción menos o alrededor de medio año menos en la universidad que éstos. Más importante es que la mitad de estos estudiantes lleva casi 6 años en la universidad sin haber completado todavía los cursos del tronco básico profesional.

c) *Activos no inscritos*. En este caso surgen situaciones bastante distintas según si ingresaron o no a las áreas de concentración. Para los primeros, las medias y medianas de trimestres académicos y de años naturales son bastante próximas de los demás grupos en áreas —en especial, de los activos inscritos en áreas—, mientras que los de quienes no entraron a las áreas tienen valores bastante menores.

d) *Abandono y baja definitiva*. Para este conjunto, el perfil es claramente distinto dependiendo de si habían o no ingresado a las áreas.

- Los estudiantes inscritos en las áreas que dejaron de inscribirse por más de seis trimestres tienen muy pocas diferencias con los estudiantes activos en áreas —un trimestre o menos, y aproximadamente la misma cantidad de años.
- Los que estando en las áreas se dieron de baja muestran algunas diferencias en relación con los anteriores (abandono y activos): dos trimestres menos y un año menos que los casos de abandono, y diferencias de hasta dos años respecto a los activos no inscritos.
- Los estudiantes que abandonaron sus estudios por más de seis trimestres y los que causaron baja definitiva que no se habían incorporado a las áreas, se habían inscrito en 4.5 trimestres en promedio, con alrededor de un año y medio en la carrera (las medianas en cada tipo de situación son de tres trimestres y un año).

Esta fuerte diferencia indica que debe distinguirse entre las bajas y los abandonos de los estudios que se dan antes y después de haber ingresado en las áreas. Las primeras —en particular las bajas— tipifican el caso del abandono temprano de la carrera, que

ocurre sobre todo en el primer año (tronco común). Podría pensarse que este tipo de casos obedece a causas tales como dificultades al enfrentar los desafíos intelectuales de los estudios, a "errores de vocación" o a problemas familiares, más que a otras (económicas, laborales...), y que, en cambio, las bajas ocurridas después de que el estudiante ha ingresado a las áreas más bien podrían deberse a exigencias vinculadas con la necesidad de trabajar y a la acumulación de no inscripciones, que podría ser su resultado —más generalmente, a factores vinculados con el curso de vida de los individuos (sobre esto, véase Tuirán, 1994).

En suma: lo primero que debe señalarse es la casi total distancia entre la duración de la trayectoria normativa y las duraciones reales de los estudiantes que terminaron exitosamente sus estudios. Si la trayectoria ideal supone que el estudiante se inscribe durante 12 trimestres consecutivos y termina todos los requisitos en no más de 4 o 4.5 años, los datos nos muestran que tardan en promedio entre 6 y 8 trimestres más (1.5 o 2 años). Sin embargo, si se considera la mediana, es claro que hay un grupo de estudiantes que termina sus estudios en tiempos más próximos a los de la trayectoria normativa.

En orden de importancia, las trayectorias que acaban en la baja definitiva del estudiante conforman el caso de mayor magnitud, superior incluso al grupo de estudiantes que terminó exitosamente sus estudios. Sin embargo, tan importante como ello es que no constituyen un tipo único, sino dos, muy distintos: por un lado, la baja que acontece dentro del primer año de los estudios o poco más, y por otro, la que afecta a los estudiantes que ya han avanzado una parte importante de la carrera.

Agreguemos que cabe poca duda de que en general el abandono de los estudios por más de seis trimestres es un antecedente directo de la baja, y que esto parece mucho más probable en el caso de los estudiantes que no llegaron a incorporarse a las áreas.

Por último, es difícil interpretar la categoría de los estudiantes "activos", inscritos o no, en términos de tipos de trayectorias. De hecho, la etiqueta incluye situaciones bastante diversas y, sobre todo, a sectores de estudiantes de los cuales no cabría afirmar que son irregulares —al menos desde el punto de vista de la duración empírica de las trayectorias exitosas que hemos descrito—. Por supuesto, si se los considera desde el punto de vista de la trayectoria normativa, en muchos casos estamos frente a situaciones de irregularidad.

*las trayectorias  
que acaban en la baja  
definitiva del estudiante  
conforman el caso  
de mayor magnitud,  
superior incluso  
al grupo de estudiantes  
que terminó exitosamente  
sus estudios*

### 3. Ex cursus: trayectorias considerando el sexo

En la sección precedente centramos nuestro interés en las duraciones de las trayectorias escolares tomando en cuenta el ingreso a las áreas, dejando de lado el análisis de las posibles diferencias relacionadas con el sexo de los estudiantes. Dada la mayor participación de las mujeres en la carrera y, sobre todo, en el ingreso a las áreas, conviene dedicar algunas notas a esto. En el cuadro 7 se observan los valores de la mediana y la media de los trimestres académicos y los años naturales, tomando en cuenta el sexo de los estudiantes.

Veamos primero las filas subrayadas que informan sobre hombres y mujeres, distinguiendo si ingresaron o no a las áreas. En el plano más general, las diferencias se asocian con el ingreso (o no) a las áreas de concentración, mientras que son prácticamente nulas entre los sexos.

**Cuadro 7**

*Duración de la estadía en la carrera de sociología, en trimestres académicos y años naturales en valores de la mediana y la media, según si se incorporaron o no a las áreas, por sexo (todos los estudiantes alguna vez registrados, 1974-1996)\**

| Situación de los estudiantes en relación con la carrera* |                       | Han ingresado a las áreas |              | No han ingresado a las áreas |              |
|----------------------------------------------------------|-----------------------|---------------------------|--------------|------------------------------|--------------|
| <i>Hombres</i>                                           |                       | <i>Mediana</i>            | <i>Media</i> | <i>Mediana</i>               | <i>Media</i> |
|                                                          | Trimestres académicos | 16.0                      | 17.4         | 4.0                          | 5.5          |
|                                                          | Años naturales        | 5.7                       | 6.0          | 1.3                          | 1.9          |
| Titulados                                                | Trimestres académicos | 17.0                      | 17.5         |                              |              |
|                                                          | Años naturales        | 5.7                       | 6.4          |                              |              |
| Egresados                                                | Trimestres académicos | 17.5                      | 20.9         |                              |              |
|                                                          | Años naturales        | 6.0                       | 7.0          |                              |              |
| Activos (inscritos)                                      | Trimestres académicos | 16.0                      | 17.5         | 16.0                         | 15.9         |
|                                                          | Años naturales        | 6.0                       | 6.6          | 5.7                          | 5.9          |
| No activos (no inscritos)                                | Trimestres académicos | 16.5                      | 17.5         | 14.0                         | 15.0         |
|                                                          | Años naturales        | 6.5                       | 6.8          | 4.7                          | 5.4          |
| Abandono<br>6 o + trimestres                             | Trimestres académicos | 16.5                      | 17.2         | 4.0                          | 4.7          |
|                                                          | Años naturales        | 6.7                       | 6.6          | 1.3                          | 1.7          |
| Baja definitiva                                          | Trimestres académicos | 15.0                      | 15.0         | 3.0                          | 5.0          |
|                                                          | Años naturales        | 5.0                       | 5.1          | 1.0                          | 1.7          |
| <i>Mujeres</i>                                           |                       | <i>Mediana</i>            | <i>Media</i> | <i>Mediana</i>               | <i>Media</i> |
|                                                          | Trimestres académicos | 17.0                      | 17.7         | 3.0                          | 4.9          |
|                                                          | Años naturales        | 5.7                       | 6.0          | 1.0                          | 1.7          |
| Tituladas                                                | Trimestres académicos | 16.0                      | 18.4         |                              |              |
|                                                          | Años naturales        | 5.3                       | 6.1          |                              |              |
| Egresadas                                                | Trimestres académicos | 18.0                      | 20.9         |                              |              |
|                                                          | Años naturales        | 6.0                       | 7.0          |                              |              |
| Activas (inscritas)                                      | Trimestres académicos | 14.0                      | 16.8         | 14.0                         | 15.6         |
|                                                          | Años naturales        | 5.7                       | 6.5          | 5.0                          | 5.6          |
| No activas (no inscritas)                                | Trimestres académicos | 17.0                      | 17.5         | 12.0                         | 12.6         |
|                                                          | Años naturales        | 6.7                       | 6.6          | 4.7                          | 4.6          |
| Abandono<br>6 o + trimestres                             | Trimestres académicos | 16.5                      | 15.4         | 3.0                          | 4.2          |
|                                                          | Años naturales        | 6.7                       | 6.6          | 1.0                          | 1.5          |
| Baja definitiva                                          | Trimestres académicos | 17.0                      | 14.9         | 3.0                          | 4.7          |
|                                                          | Años naturales        | 5.7                       | 5.1          | 1.0                          | 1.6          |

\* Los datos no toman en cuenta el efecto de los conflictos laborales en la demora en la duración de las trayectorias escolares.

En efecto, hombres y mujeres que ingresaron a las áreas demoraron seis años naturales en promedio para cursar una media de alrededor de 17.5 trimestres académicos (con medianas similares); por su parte, entre los estudiantes que no llegaron a incorporarse a las áreas los promedios son mucho menores (a la vez que similares entre sí: de 5.5 y 4.9 trimestres y 1.9 y 1.7 años para hombres y mujeres, con medianas de 4 y 3 trimestres y de 1.3 y 1 años naturales, respectivamente).

Adviértanse ahora las diferencias que surgen en la duración de las trayectorias de titulados y egresados (recordemos que estas situaciones suponen haber ingresado a las distintas áreas):

- *Titulados:* la duración media de la estadía en la universidad es de 6.4 y 6.1 años (con medianas de 5.7 y 5.3 años) para varones y mujeres, y el número de trimestres de 17 y 16 (con medianas de 17.5 y 18), respectivamente.
- *Egresados:* los valores de estas medidas son ligeramente superiores (en especial, la mediana de trimestres), con distancias algo más marcadas por sexos (en general, las mujeres cursaron más trimestres durante más tiempo que los hombres).

A continuación, resumimos el análisis de la situación de hombres y mujeres.

**Hombres.** Como era de esperarse después de ver el cuadro anterior, hay fuertes diferencias relacionadas con el ingreso (o no) a las áreas y, en el caso de quienes no entraron, con la situación que tienen en el registro universitario. Así:

1) Entre los *varones que ingresaron a las áreas*, los valores de la media y de la mediana de trimestres cursados son muy similares tanto para los activos (inscritos o no) como para los que abandonaron los estudios por más de seis meses: los promedios fluctúan entre 17.2 y 17.5 trimestres académicos, y las medianas, entre 16 y 16.5 trimestres académicos; algo parecido ocurre cuando se trata del número de años naturales transcurridos.

Cuando se considera a quienes se dieron o fueron dados de baja, surgen algunas diferencias respecto a los mencionados anteriormente, de alrededor de un año y medio y de dos y medio trimestres menos en promedio. Los valores de la mediana son también menores (entre 1 y 1.5 trimestres y entre 1 y 1.5 años menos).

2) Tratándose de los *hombres que no ingresaron a las áreas*, se aprecia una nítida distinción entre los activos, por un lado, y quienes abandonaron los estudios o se dieron o fueron dados de baja, por otro. Además, también hay diferencias, aunque menores, dentro de estos dos conjuntos. Así:

- Los activos inscritos que no estaban en áreas tienen medianas similares a los que sí lo estaban, tanto en lo que se refiere a los trimestres académicos cursados como a los años naturales transcurridos, aunque con promedios menores (1.6 trimestres menos y algo más de medio año menos).
- Los activos no inscritos tienen casi un trimestre menos y casi medio año menos en la universidad que los inscritos que no habían llegado a las áreas, y la distancia aumenta al compararlos con los no inscritos que sí lo habían hecho (2.5 trimestres y 1.5 años en promedio, con diferencias similares en las medianas).
- Los estudiantes que habían abandonado sus estudios y, sobre todo, los dados de baja, se distancian fuertemente de las demás categorías, en áreas o no en áreas: habían cursado sólo alrededor de 5 trimestres y habían pasado 1.7 años en promedio en la universidad. Por otra parte, la mitad de los casos de abando-

no llegó a cursar 4 trimestres y a pasar 1.4 años en la escuela (medias de 4.7 trimestres y 1.7 años); entre los que se dieron o fueron dados de baja, la mitad cursó sólo hasta 3 trimestres y estuvo un año en la universidad.

**Mujeres.** Con las mujeres sucede algo similar a lo que acabamos de describir para los hombres, aunque con algunas diferencias. Los datos detallados se pueden leer en el cuadro anterior, por lo que aquí sólo destacaremos las líneas generales. Así, tenemos:

3) Entre las mujeres que se incorporaron a las áreas, al igual que sucede entre los hombres en la misma situación, hay más homogeneidad en las medidas de los distintos tipos de situaciones que en el caso de quienes no llegaron a las áreas. Pero también hay variaciones dentro de ellas, similares a las de los hombres en las áreas, aunque incluso más aguzadas.

4) Las mujeres que no llegaron a las áreas, al igual que entre los varones en la misma situación, se aprecia una fuerte distancia entre las activas y las que abandonaron los estudios o se dieron de baja, con la diferencia de que es más difícil distinguir a los dos últimos subconjuntos: las situaciones de abandono y las de baja tienen prácticamente las mismas medias y medianas.

En resumen, al examinar las duraciones considerando también el sexo de los estudiantes, las tendencias informadas antes se mantienen, aunque con algunas variaciones menores. Conviene entonces pasar a la síntesis general y a las conclusiones de este trabajo.

## Conclusiones

En relación con el interés por conocer las características generales de las trayectorias de los estudiantes alguna vez inscritos en la carrera de sociología de la UAM-Azcapotzalco, en este trabajo nos preguntamos por los tipos de trayectorias que pueden distinguirse, por la duración de las exitosas y por el significado cuantitativo y temporal de la baja. Por otra parte, planteamos también la cuestión acerca de la pertinencia de emplear la trayectoria normativa como referente de la eficiencia terminal de la carrera. Antes de tocar este punto, conviene que resumamos brevemente los hallazgos relacionados con las preguntas anteriores.

Lo primero que debe destacarse es la relativamente amplia variedad de trayectorias que resulta de la manera como se organiza el currículum y de la vigencia de las normas referentes al *status* del estudiante. Debido a la dificultad de identificarlas a todas con la información que usamos, las agrupamos en tres grandes tipos: trayectorias exitosas (o "regulares"), trayectorias truncadas y trayectorias irregulares. Esta clasificación es análoga a la que surge de aclarar los criterios con que la Comisión de Planeación de la UAM-Azcapotzalco desagrega los datos del registro escolar y que llevarían a distinguir entre trayectorias completas, truncadas y en proceso. Puesto que al aceptar el criterio de la duración normativa de los estudios (cuatro años) en este análisis nos limitamos a los estudiantes que ingresaron hasta 1996, la analogía es pertinente (las "trayectorias en proceso" comprenden a los estudiantes que serían calificados de irregulares desde un punto de vista "ideal"). Resumiremos sus características generales para después agregar algunos comentarios.

Las trayectorias exitosas ("regulares") se caracterizan porque los estudiantes terminan los estudios e, incluso, se titulan. Ellas tienen duraciones de entre 18.7 y 20.5 trimestres académicos o 6.2 y 6.8 años en promedio, respectivamente. Sin embargo, para la mitad de ellos los tiempos son algo menores: entre 17 y 18 trimestres, y 5.7 y 6 años. Estos

estudiantes representan casi 26% del total de los que ingresaron (incluyendo 19% que se titularon) y más de la mitad de los que llegaron a incorporarse a las áreas de concentración.

En el otro extremo, encontramos las *trayectorias truncadas*, que comprenden todas las secuencias que acaban en la baja. Poco más de la mitad de los estudiantes que alguna vez se habían registrado en la carrera se dieron o fueron dados de baja; de éstos, casi tres cuartas partes no llegaron a ingresar a las áreas, y muchos causaron baja cuanto más al cabo de un año de haberse incorporado a la carrera. Las bajas ocurridas antes de ingresar a las áreas se caracterizan por una duración media de 4.7 trimestres y 1.6 años. Sin embargo, para la mitad de los estudiantes en esta situación, los tiempos son menores: 3 trimestres o un año de duración. Por el contrario, las bajas que se dieron después de haber ingresado a las áreas se caracterizan por un promedio de 15 trimestres de inscripción y 5 años naturales en la universidad.

*Trayectorias irregulares.* Entre éstas debe destacarse —en particular por su importancia como antecedente de la baja— el caso de los estudiantes que abandonaron o han abandonado los estudios por más de seis trimestres ("trayectorias sumamente irregulares"). Este fenómeno afecta a 12% del total de estudiantes registrados entre 1974 y 1996, y corresponde casi exclusivamente a los que no llegaron a incorporarse a las áreas. En este caso, típicamente, los estudiantes —cuanto más— se han inscrito durante tres trimestres o un año natural.

Por último, están los estudiantes que continuaban sus estudios con más o menos retraso y que constituían alrededor de 8% del total inscrito entre 1974 y 1996. A fines del año 2000, la mayoría de ellos se encontraban inscritos y se habían incorporado a las áreas. Como parece evidente, se trata de jóvenes de ingreso relativamente reciente. Cabe destacar que los tiempos que llevaban inscritos en la carrera eran en promedio poco menores que los típicos de egresados y titulados, lo que podría llevar a pensar que podrían terminar sus estudios en tiempos similares a los de éstos.

De este resumen, resalta el enorme peso de las bajas y los abandonos de los estudios por más de seis trimestres: en conjunto, constituyen casi dos terceras partes de los inscritos entre 1974 y 1996. ¿Cómo puede explicarse esto? Para tratar de responder a esta pregunta, es necesario recordar que 73% de las bajas y 94% de los abandonos han ocurrido antes de ingresar a las áreas de concentración, afectando por igual a hombres y mujeres (en las áreas, los hombres causaron baja en mayor proporción que las mujeres). Pero también, que los datos se refieren a toda la existencia de la carrera, lo que incluye periodos de estabilidad y de crisis económica y social, que han tenido incidencia variable en la continuidad de los estudios y que no aparecen reflejados en la información que manejamos. Como ha sugerido Muñiz (1997 y 1996), si a fines de los setenta el abandono de los estudios y las bajas pudieron deberse en buena parte a las oportunidades de empleo abiertas para personas con algunos estudios universitarios, a mediados de los ochenta más bien fue la crisis económica y su repercusión negativa sobre los ingresos familiares lo que obligó a muchos estudiantes —sobre todo varones— a buscar trabajo aun a costa de la continuidad de sus estudios. Por otra parte, en los noventa mejoró la situación económica (salvo el periodo de la crisis de 1995-1996) y sabemos que para los estudiantes que ingresaron a la carrera en esa década disminuyeron tanto las bajas y abandonos tempranos como la duración de las trayectorias exitosas (Cuéllar y Martínez, 2001).

Esto lleva a destacar el papel de las condiciones contextuales en el desarrollo de los estudios universitarios y a plantear la necesidad de realizar investigaciones específicas sobre el tema. Sin embargo, ellas no agotan las respuestas posibles, entre otras cosas, porque la baja y el abandono temprano de los estudios son el rasgo más agudo no sólo de la carrera que aquí se estudia, sino también de otras en distintas instituciones universitarias (cf. Blanco y Rangel, 2000; Chain y Ramírez, 1997; V. Tinto, 1989; Martínez Rizo

y Carrillo Flores, 1988). ¿Qué otras alternativas existen? Ya mencionamos una: que las bajas y abandonos pueden obedecer a factores vinculados con las transiciones del curso de vida de los estudiantes; otra —no excluyente— más bien señala la contradicción que puede surgir entre las estructuras y los mecanismos institucionales y las expectativas de los estudiantes. A este propósito, una hipótesis común en los medios académicos de la UAM sostiene que las bajas y abandonos tempranos probablemente se asocian con el calendario de ingresos de ésta y las expectativas de los candidatos de ingresar a otras instituciones de calendarios más tardíos. Inscribirse en la UAM sería racional, ya que asegura el ingreso a los estudios superiores a la vez que permite mejorar sus oportunidades de ser admitidos en la institución de su preferencia. Otra hipótesis más bien sugiere que el abandono y las bajas pueden ser producto de la distancia entre las preferencias de carrera de los estudiantes y la carrera a la que finalmente son asignados (Pérez Franco, comunicación verbal; véase asimismo Pérez Franco, 2001). Sin embargo, estas hipótesis todavía esperan estudios empíricos, por lo que se indican como sugerencias para el desarrollo de una investigación futura.<sup>3</sup>

Por último, importa referirse aquí a la duración de las trayectorias exitosas y a su significado respecto de los criterios con que se mide la eficiencia terminal. Ha quedado claro que al menos para la enorme mayoría de estudiantes alguna vez registrados en la carrera, la trayectoria "normativa" —y la consecuente duración ideal de los estudios— no es más que un esquema en el papel (incluso teniendo en cuenta el hecho de que para algunos habría que considerar una mayor duración a causa de conflictos laborales o a catástrofes naturales).

Para quienes han egresado o se han titulado, la duración normal (típica) de la carrera ha sido de seis años o más, es decir, bastante mayor que la esperada en la trayectoria normativa. En consecuencia, no puede decirse que ésta constituya una descripción de lo que normalmente sucede: su papel es, entonces, el de un ideal a alcanzar. En este sentido, no se puede negar su importancia. Pero esto no debe entenderse como una exigencia absoluta que deje de lado la consideración de los factores ambientales intra y extrainstitucionales y de los vinculados con el *background* de los estudiantes, en la definición de las políticas para aumentar la eficiencia terminal (Astin, 1999: 53).

## Bibliografía

- Astin, A., "¿Es en verdad 'buena' la tasa de retención en su institución?", en *Revista de la Educación Superior*, vol. XXVIII, núm. 111, México, 1999.
- Blanco, J. y J. Rangel, "Eficiencia de ingreso de las IES. Propuesta de análisis alternativo al índice de eficiencia terminal", en *Revista de la Educación Superior*, vol. XXIX, núm. 114, México, 2000.
- Casillas, Miguel A., "Notas sobre el proceso de transición de la universidad tradicional a la moderna. Los casos de la expansión institucional y la masificación", en *Sociológica*, año 2, núm. 5, México, UAM-Azcapotzalco, 1989.

<sup>3</sup> En esta conexión también puede surgir la duda acerca de si existe alguna relación entre el periodo en que los estudiantes ingresan (otoño y primavera) a la carrera y su destino (éxito o fracaso, o duración "normal" y retardada). Aquí el supuesto sería que quienes ingresan en otoño traen consigo una trayectoria previa regular, sin interrupciones entre el término de los estudios de preparatoria y su incorporación a la universidad, cosa que no acontecería con los que ingresan en primavera. Aunque no hay investigación sobre este punto, el análisis de los datos referentes a los estudiantes que terminaron su tesis (entre 1978 y 2001) no muestra diferencias por periodo de ingreso (sobre esto véase Cuéllar y Martínez, 2001a).

- Cuéllar, O. y V. H. Martínez Escamilla, "Algunos aspectos de la carrera de sociología", Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco, mecanografiado, 2001.
- , "Los estudiantes de sociología que terminaron sus tesinas", Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco, mecanografiado, 2001a.
- Chain Revuelta, R. y C. Ramírez Muro, "Trayectoria escolar: la eficiencia terminal en la Universidad Veracruzana", en *Revista de la Educación Superior*, vol. XXVI, núm. 102, México, 1997.
- Fernández Rizo, F., "¿Es en verdad buena la eficiencia de su institución? En busca de alternativas equitativas de evaluación, a propósito de la propuesta de Alexander Astin", en *Revista de la Educación Superior*, vol. XXVIII, núm. 112, México, 1999.
- Kent, Rollin, "Las políticas de educación superior en México (1989-1993)", en Silvia Ortega y David E. Lorey (coords.), *Crisis y cambio de la educación superior en México*, México, UAM-Azcapotzalco, 1997, pp. 75-96.
- Martínez Rizo, F. e I. Carrillo Flores, "Las causas de la deserción en la UAA", México, Centro de Artes y Humanidades, Universidad Autónoma de Aguascalientes (serie de investigación educativa, 12), 1988.
- Muñiz, Patricia, *Trayectorias educativas y deserción universitaria en los ochenta*, México, Asociación Nacional de Universidades (Colección Temas de hoy en la educación superior, núm. 10), 1997.
- , "Transiciones y trayectorias educativas universitarias", en *Sociológica*, año 11, núm. 32, México, septiembre-diciembre de 1996.
- Ortega S., Silvia y David E. Lorey (coords.), *Crisis y cambio de la educación superior en México*, México, UAM-Azcapotzalco, 1997.
- Padua, Jorge, "Los desafíos al sistema escolar formal en los albores del siglo XXI", en *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, vol. XIX, núm. 3, Centro de Estudios Educativos, 1989.
- Pérez Franco, Lilia, "Proyecto de investigación sobre trayectorias escolares de los estudiantes de sociología de la UAM-Azcapotzalco", México, Departamento de Sociología, UAM-Azcapotzalco, Reportes de investigación Serie II, números 511 a 514, mecanografiados, octubre de 2001.
- Rodríguez, Jorge, "Los estudios de ciencias sociales en México, desarrollo y distribución de la matrícula escolar", ponencia presentada en el Coloquio sobre el estado actual de las Ciencias Sociales en México, México, Comecso/IIS-UNAM, mecanografiado, 1990.
- Tinto, Vincent, *El abandono de los estudios superiores; una nueva perspectiva de las causas del abandono estudiantil y de su tratamiento*, México, ANUIES, 1989.
- Tuirán, Rodolfo, "Trayectorias de vida familiar en México: una perspectiva histórica", ponencia presentada en el seminario *Hogares, familias: desigualdad, conflicto, redes solidarias y parentales*, Somede/INEGI, Aguascalientes, México, junio de 1994.

